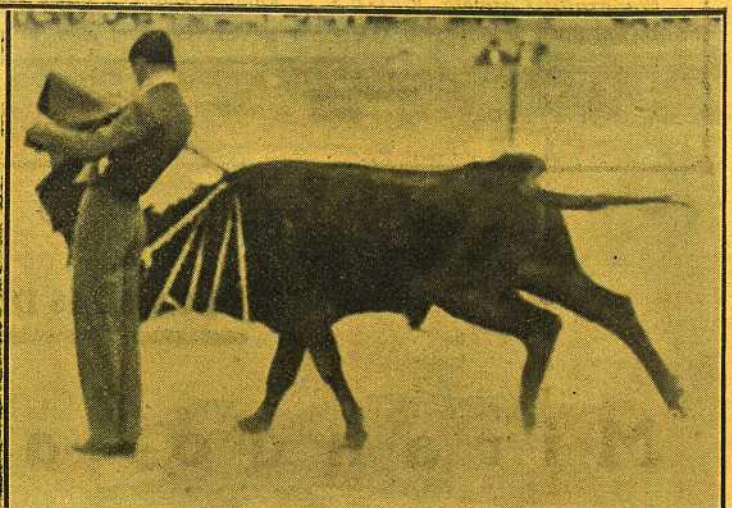


LA FIESTA BRAVA

**20
cts.**

Semanario Taurino



**Vicente
Barrera**

Novillero valenciano que con su depurado arte de artista excelso del arte de torear ha logrado en la temporada actual despertar los entusiasmos de toda la afición, que tiene en él fija la mirada pues sabe llevar dentro un gran torero. Estas instantáneas son del festival últimamente celebrado en Manuel (Valencia) donde el gran torero ha demostrado una vez más lo que sabe.



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO
DON VENTURA
DON CLARINES
SEGUNDO TOQUE

AZARES
P. P. PARONES
EL BARQUERO
CARRASCLAS

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijote o DON QUIJOTE
En Bilbao
Carlos Tramullas CIVIL
En Córdoba
Marcelo Moreno TARIK DE IMPERIO
En Zaragoza
Vicente Vila TEDDY
En Valencia
J. Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Málaga
Juan Valero PERLA Y ORO
En Melilla
Donato Fraile MARAVILLA
En Francia
M. Marcel Grand DON SEVERO
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caselli PACO DEL PICO

FILOSOFÍAS DEL TENDIDO

Mirando a ultramar



Terminada la temporada taurina en la Península e inaugurada la misma en el continente americano; México, aparte de los chismorreos de café, atrae la máxima atención del aficionado peninsular que se ve privado por efecto del tiempo de su espectáculo favorito.

A México han ido tres figuras máximas del toreo; Marcial Lalanda, "Chicuelo" y Valencia II, con ellos y de relleno Barajas y Villalta y reforzando el cartel y como novedades los matadores noveles Armillita, Rayito y Ortiz.

Por lo que el cable nos comunica, el clou de la temporada ha empezado, ha sido o son "Armillita", "Valencia II" y "Rayito", que han debutado con un éxito grande.

Tienen los mexicanos buen paladar taurino, saben catar a los toreros y gustan de los verdaderos artistas del toreo; saben apreciar el valor y aquilatar lo que vale cada uno, por eso han llevado a la plaza del toreo a los grandes valores artísticos:

"Chicuelo", el orfebre del capote y el estilista de la muleta, que sabrá sostener con la filigrana de su arte el inmenso cartel que tiene entre los paisanos de Moctezuma.

"Valencia II", el Rey de la media

verónica, pundonoroso matador de toros que posee un arte y un valor avasallador; que cuenta con un público entusiasta y conquistado en la temporada anterior.

"Armillita", torero fino, que conoce a la perfección todas las suertes del toreo, las que ejecuta con una perfección y valor insuperable, que a esto suma un arte propio y exclusivo al poner banderillas como pudiera hacerlo el más consumado maestro.

"Rayito", otro valor positivo, joven y con escuela propia, que hará rugir los tendidos de "El Toreo", cuando con sus filigranas aturda y temple a la fiera.

De figura máxima Marcial Lalanda, el maestro consumado y consagrado, el valor positivo más encumbrado de la actual torería, que sabrá con su sabiduría y valor de maestro atraerse las simpatías y conquistar las mayores ovaciones.

Los rellenos Barajas y Villalta, no están mal para los terceros puestos, en especial el primero que ha demostrado en su primera actuación con los palos en la mano que tiene valor y sabe colocarlos en los morrillos con alegría y arte.

Y en todo su esplendor la fiesta brava en México, sustentada por tan esclarecidos paladines, los aficionados de este otro *coté*, nos contentaremos con discutir, aquilatar, desmenuzar las

grandes o pequeñas faenas que estos toreros realicen en el tauródromo de "El Toreo" y que los cables nos transmiten, sirviéndonos de lenitivo o de ligero tónico en esta dieta forzada de espectáculos en la península; para esperar su regreso y volver de nuevo al tauródromo, más animados, más esperanzados y con más ganas de ver toros, de presenciar las proezas que con los mismos hagan los astros de la Tauromaquia.

Pues siendo el espectáculo taurino, emotivo, de pasión y de lucha; el aficionado, después de glosar las cuartillas en las que se le reseñan las proezas de sus toreros, ansía más que nunca poderlas aquilatar por sus propios ojos, por eso ansía el retorno de los que pasaron el charco, que los que quedaron aquí enfundados en sus ternos invernales, disfrutando de las delicias del hogar y del antiestético—y si me lo permitís—pato-simiesco Charleston.



Atajó uno de los agentes: Pimentel: lo sentimos mucho, pero esta noche la pasa usted en la comisaría.

—Esta bien. Iré mañana. Esta noche no puedo de tenerme me espera una cita y no puedo faltar. Esta noche.

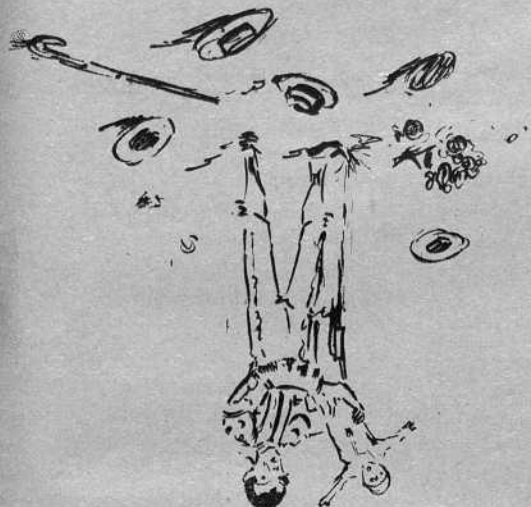
—El le dirá. Nosotros...

—Ante el comisario, yo? Por qué?

—Ante el comisario.

—¿A dónde?

...poniendo a Pimentel la taleguilla para mandarla al tinte.



Además le sentaría bien el fresco de la noche más fresca que esos revisteros que van de feria en feria *acosando* a los ases.

Tenía casi madurado el plan. Un *plan fantástico* como hubiera asegurado un pollo-fruta. Del resultado de la corrida de Madrid, saldría la luz para el esclarecimiento de todos aquellos crímenes, que, fantaseados por la Prensa, servían de pasto cotidiano a las porterías.

—¡A mi, no!—se decía el juez en sustancioso monólogo que parecía escrito por el más eximio literato para una noche de beneficio.—Al que me la dé a mí tiene que haber nacido en Cuenca. Ni toreros, ni cupletistas, ni estoques misteriosos. Nada, nada. Espero recibir noticias fidedignas del éxito o fracaso de Pimentel en la corrida de Madrid. Y si como me olfateo, su actuación no tiene nada misterioso ni de extraordinario, se van a acordar de quien es un servidorito.

Dió una chupada al cigarro, miró el reloj de pulsera, y continuó:

—¿De qué me iba a servir haber entrado con el último número en las oposiciones a la Judicatura? Cierto es, que, al hacer oposiciones, un tío mio era magistrado del Supremo. Cierto es que antes de ingresar en el Cuerpo de Aspirantes, fui revocado en doce oposiciones. Pero cierto es también que de algo me servirán los seis años que fui corresponsal del semanario "*Las dos orejas y el rabo*" que se publicaba en Zamora, y el haber puesto letra a aquel cuplé titulado "*Anda y que te den dos tiros*". Con esta hoja de estudios, y los trapicheos de cupleteras y toreros me los sé de memoria. El rayo de luz,

—Traemos orden de acompañarlo.

—Yo soy.

—¿Fernando Pimentel?

Llamaron a la puerta.

mantenidamente *lo de la Pepa*. Aquella noche...

Sonrió Pimentel orgulloso. Había olvidado fulmi-

tuviese un acompañamiento a gran orquesta.

ba para que aquella noche el himno de aquel amor

questita que en palabras inflamadas de pasión le cita-

suspiro de satisfacción. Era la marquestita; la mar-

que mareaba. Rompió Pimentel el sobre, y dió un

Un botones entró una carta con un olor a nardo

! Maldita sea la hora!

marquestita!

! Si que había quedado en buena situación ante la

? Por que había echo esa chararranada la Pepa?

unos momentos.

de entusiasmo fueron alejándose se puso a meditar

Cuando Pimentel volvió al Hotel, y los clamorosos

para mandarla al tinte.

de su desprecio, poniendo a Pimentel la taleguilla

y llorón que por efecto del golpe abrió la válvula

dose aterrado ante la presencia de un crío negrocho

pre había pensado el que era una *boceras*—quedan-

lo que aquella mujer.—La Pepa! maldita sea! Siem-

ción había amargado la tarde inclinóse para recoger

Pimentel, a quien aquella desagradable interrup-

desapareció de escena

y arrojando a la arena un bulto ludo en unos trapos

date a *esa chula* encopetada esta faena, y sacando

escupió a Pimentel: ¡Chulángano! ¡So gótico! Brin-

—A ver Fernando si esta tarde le das la patada definitiva a ese "Niño de la Pepona" que presume más que un sorche con un puro.

—Dicen que tira bravatas y que *naquera ful* de terció un sujeto estrábico, la gorra metida hasta los sesos, y con un tono de voz acazallado.—Vamos a ver si no te dejas *achingarar* por esa damisela, que se viste por los pies, por no hacer nada a derechas.

Pimentel, tumbado en la cama, en camiseta, fumaba un cigarrillo, abstraído, ajeno a cuanto pasaba a su alrededor.

—¿Dicen que un toro lo vas a brindar a la marquesita del Coldcream. ¡Buena gachí!

Respondió Pimentel, quitando importancia.

—¡Categoría que tiene uno!

Entró el botones del hotel.

—Ésto acaban de dejar.

El asombro de los presentes llegó al delirio. Vaya capote que traían. Eso era postín. Un capote regio, tres mil pesetas de capote. Más blanco que la leche; aquello lo habrían bordado los ángeles. Una verdadera filigrana.

—¿Oye, te has *fijao*. Fernando? En la esclavina hay una corona.

—Cosas de ella...—respondió displicente Pimentel.

—¡Como que a *esa gachí* le has dao del frasco! Numeritos hace por las paredes.

Y que no era pirandón el nene. Aquellos amores del torero con la marquesita eran la comidilla de los taurinos que comentaban los acontecimientos en los tonos que convenían a sus simpatías. Pimentel, no estaba muy colado con la dama, pero se dejaba querer por que la aventura, lejos de costarle dinero, le

acercándose a la maroma entre estupor del público, bajaba atropelladamente las gradas del tendido y una mujer arrebujada en un mantoncillo de flecos fador que era suyo, todo suyo. En aquel momento, en pie al recibir el saludo del triunfador. Un triunfo por la marquesita, que pálida de emoción se puso Pimentel, sonriente, acercóse a la barrera ocupada llenóse de sombreros, de flores, de abanicos... Ieta, el entusiasmo llegó hasta el delirio, el ruido pelota saliendo a la vez volando del vuelo de la mu- coblandose sobre el pitón hundía la espada hasta la do el héroe, hundo en corto, arrancando derecho y premacia de Pimentel, atronaban el espacio, y cuan- ban en cara a los contrarios su beocia negando la su- del público, los gritos de los incondicionales que echá- desarrolló una faena menarrable. Las aclamaciones tel, como si estuviese tocado de la divina gracia Mando retirar la gente. Solo con el toro, Pimen- cial.

de aquel toro se hizo en la plaza un silencio sepul- ocupaba la marquesita para brindarle la muerte Cuando Pimentel descubriose ante la barrera que animos.

hicieron de intervenir varias veces para apaciguar los en los tendidos hervía la pasión. Los guardias hu- En los quites Pimentel se emborrachó torcando, 30 arrobas sobre los lomos, y dos pitones. ¡Un toro! El que cerró plaza era un ejemplar imponente. —Ahora lo veremos.

partido la voz y respondió.

Pimentel se mordió los labios, miró a donde había tidos.

—¡Pimentel, ahí queda eso!—gritaron de los ten- Pepona" mató su último, estalló clamorosa ovación.

producía alguna atención de la marquesita, atenciones que en caso de apuro podía pignorar.

Llegó Retamar.

—¿Qué?—preguntó a Fabriles por lo bajo.

—Colosal. Hasta ahora, nadie se ha ido de la muy.

Más que un respiro fué un suspiro lo que soltó Retamar.

—Aviáale pronto, y a la plaza.

Saludó al matador, y fuése.

Sólo en las fiestas en que repicaban fuerte solía verse la plaza como aquella tarde. A la hora de empezar un alfiler tirado a los tendidos no hubiera caído al suelo. Un mujerío mareante, tocadas sus cabezas con blondas y adornado el pecho con rojos y reventones claveles, ponían en aquel maravilloso cuadro una nota de imponderable majestuosidad.

El paseo de las cuadrillas fué saludado con un clamoreo general. El público en pie agitaba los pañuelos animando a sus ídolos, que, casi emocionados hubieron de descubrirse.

Al llegar a la barrera Pimentel tiró su capote de paseo a la marquesita que ocupaba una barrera.

Un clamoreo acogió este gesto del torero, y mil comentarios picarescos emitidos a viva voz hicieron sonrojar a la aficionada marquesita.

La lidia de los cinco primeros toros fué una ininterrumpida ovación para los dos fenómenos que cada vez más celosos de sus prerrogativas no se resignaban a dejarse arrollar. Cuando el "Niño de la



CAPITULO XI

El señor juez tiene una vista... (que no se la merece)



El futuro magistrado salió de la casa de la calle del Asalto con un rayo de luz en el cerebro.

Iba ensimismado, sin hacer caso de las personas que se cruzaban en su camino.

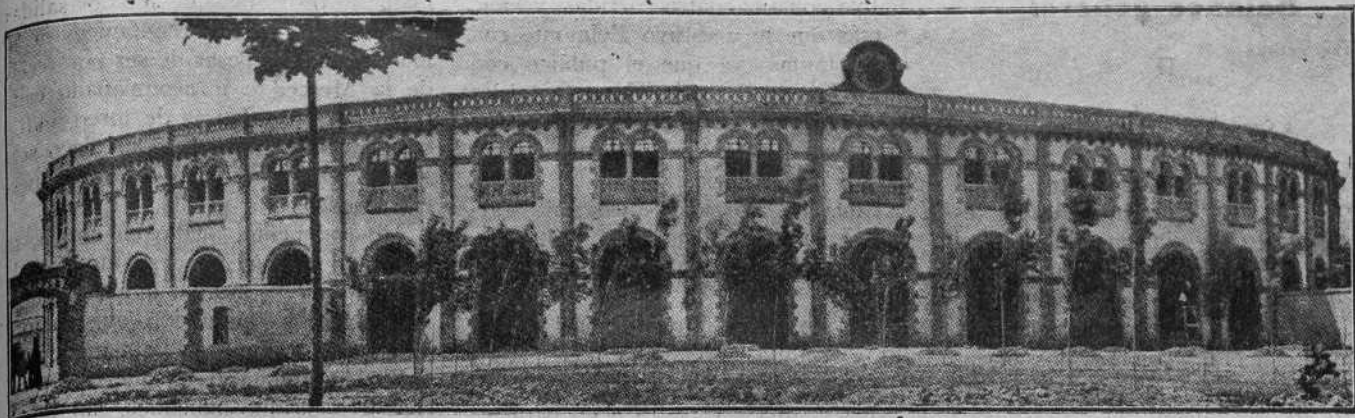
De un rincón salió una llamada femenina:

—¡Chist!, ¡chist!

Nada. El juez ni siquiera la oyó... Esa fué la suerte de la señorita suplicante. ¿Cuál no era el peligro que corría si el transeunte desconocido acepta el requerimiento? ¿Acaso, la infeliz, no hubiera caído *sub-judice*?

El juez llegaba a la Rambla. Avanzaba un tranvía e hizo ademán para que se detuviera. Pero, en el aire la mano, creyó más oportuno rascarse una ceja con cierto disimulo. Lo había pensado mejor, y no quería tomar aquel. Llevaba muchas horas de auto en auto y de diligencia en diligencia y creyó conveniente seguir andando para estirar un poco las piernas.

Los Tauródromos de España



Plaza de toros de Castellón



Es un edificio esbelto y muy semejante al de Valencia, se halla emplazado junto a la estación del ferrocarril del Norte; desde donde los viajeros que se asoman a las ventanillas por el lado del mar, pueden contemplar la coquetona plaza de toros de la capital de la Plana, la cual linda con la Avenida de Pérez Galdós y el hermoso paseo de Ribalta, ocupando una superficie de 10,000 metros cuadrados.

Su forma es la de un polígono de 60 lados, con una arcada en cada uno y ventanas dobles desde las cuales puede el espectador contemplar uno de los panoramas más espléndidos, pues pocos edificios de los dedicados al espectáculo taurino tienen una situación tan pintoresca como la que tiene la Plaza de toros de Castellón de la Plana, en cuya capital ha tomado grandes vuelos desde hace muchos años la afición a los toros.

Su construcción con materiales de piedra, hierro y madera dieron comienzo en Mayo de 1885, y sus propietarios Sres. Fabregat, Fabra y compañía, no escatimaron gastos de ninguna especie para que la finca tuviera la solidez que requiere un circo taurino encargándose de la construcción de la misma el arquitecto Sr. Montesinos.

Tiene el ruedo 49'50 metros de diámetro, 13 puertas de entrada, 18 escaleras, amplios corrales y una capacidad legal de 13.000 espectadores.

Ofrece dos características, la de que a la grada se la denomina Naya y que en la meseta de toril no hay asientos para el público, en ella sólo pueden permanecer durante la corrida los vaqueros, el representante del ganadero y algún agente de la autoridad.

Se inauguró dicho circo taurino con dos grandes corridas de toros que se celebraron los días 3 y 4 de Julio de 1887, en la que los dos colosos de la Tauromáquia de aquella época, "La-

gartijo" y "Frascuero" (llevando aquel como subalterno a que más tarde debía ser coloso de la suya, "Guerrita").

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Lidiáronse en la primera tarde reses del ganadero Excmo. Sr. Duque de Veragua y en la segunda de don Manuel García Puente (Aleas).

Aunque no suelen celebrarse más allá de media docena de espectáculos taurinos anuales, entre corridas de

toros y de novillos, tienen atractivo y son famosas sus corridas de la Magdalena, por el mes de Marzo, y de las fiestas cívicas de Julio, habiendo pisado sus arenas las figuras más notables del toreo, desde "Lagartijo" el grande, acá.

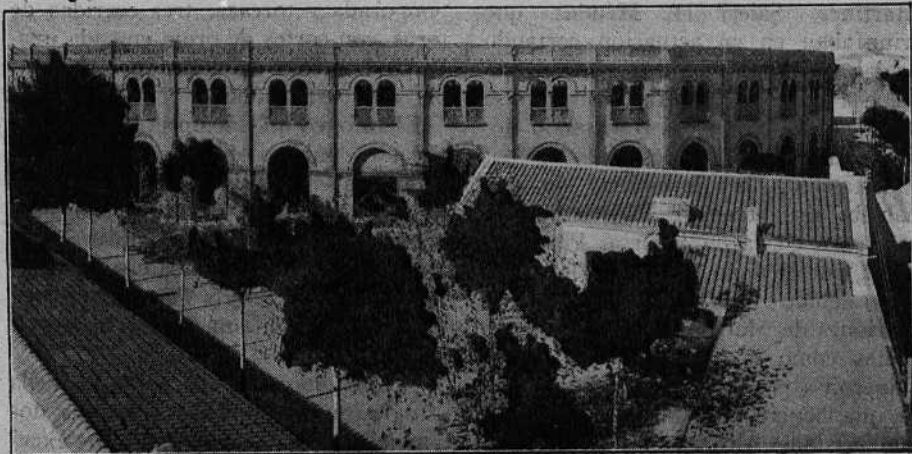
Hubo una época, hace un cuarto de siglo, en que la empresa ofrecía a los aficionados de la vecina capital levantina no solo un abono a la corrida de la Magdalena, sino que con él, iban comprendidos los billetes de ida y vuelta en ferrocarril y opción a votar por la pareja de artistas que debían actuar y ganadería que debía jugarse.

Las facilidades ofrecidas, pues el pago era en tres plazos, y la circunstancia excepcional de elegir los propios abonados, toreros y toros, daban a tal corrida un nutrido contingente de espectadores y una animadísima y alegre nota de color a la fiesta.

Son propietarios de dicho inmueble en la actualidad, D. Juan y D. Joaquín Fabregat y los herederos de D. Hipólito Fabra.

Durante la presente temporada la empresa estaba constituida por un grupo local de aficionados.

P. P. PARONES



Otra vista de la misma

La temporada taurina en Barcelona en el año 1926

Balance general

II

LOS MATADORES



oy vamos a ocuparnos de los espadas que intervinieron en las cuarenta y cinco corridas celebradas en las dos plazas. Hablaremos primero

de los matadores de toros, y luego lo haremos de los novilleros.

Nada menos que para 31 espadas con alternativa hubo *tajo* en las 23 funciones de *altura* que se celebraron. Pocos nombres faltaron en el elenco para echar el completo al escalafón. Cierto que los que no fueron citados maldita la falta que hicieron, si se exceptúan tres o cuatro figuras que el público hubiera visto con agrado, y que, no sabemos por qué motivos eliminó la empresa de las combinaciones.

No vino Chaves, que por ahí llevó una buena temporada, y que aquí tiene sus partidarios. No tuvo mejor trato Posada, diestro que sin haber armado aquí ningún escándalo tampoco hizo el ridículo, ni mucho menos, siempre que actuó. Otro de los alejados fué Ricardo "Nacional", diestro pundonoroso que siempre cumple con decoro y a quien estima esta afición. Y no se hubiera visto con malos ojos un huequecito para Antonio Sánchez y Facultades en quien aun hay quien tiene puestos entusiasmos.

En cambio más de media docena de toreros que figuraron en el abono—no se nos alcanza en méritos de qué—podían muy bien habernos ahorrado su visita y hubieran quedado mejor cumplidos.

Como siempre, aunque no se hizo honor a los merecimientos de los artistas, pues mientras Zurito, Manolo Martínez, Saleri II, Méndez, que triunfaban en su actuación cortando orejas no eran repetidos, otros como Pepe Paradas y Serafín Torquito se toreaban dos corridas, fracasando definitivamente en las dos.

Estas son las injusticias de que hablaba recientemente Federico Alcázar, pero en razón inversa. Para Alcázar, por ejemplo, Chicuelo torea más de lo debido; para este público las actuaciones de Manolo Giménez, con ser tantas como las del que más toreó, supieron a poco. Todo al contrario de lo que ocurre con Márquez, que—y que perdone Alcázar—no ha logrado interesar a este público.

Bien estuvieron Mejías y el de la

Palma con sus cuatro corridas, y bien, y más que bien estuvo Belmonte con otras tantas, ya que el público con sus prisas en llenar la Monumental las tardes en que se anunciaba el pasmo de Triana, patentizaba elocuentemente sus preferencias.

Con tres corridas quedaron Marcial Lalanda, Valencia II, Gitanillo, Agüero, Barajas, Algabeño y Lagartito.

Con dos, Luis Freg, Rafael el Gallo, Armillita, Villalta, y los citados Paradas y Torquito.

Y con una,—y no es poco para alguno de ellos—Fortuna, Pepe Belmonte, Martínez, José Ortiz, Saleri, Zurito, Méndez, Rodalito, Andaluz, Larita, Valencia I, Pablo Lalanda y Gavira. De estos, de los *unigénitos*, como diría uno que yo *me sé*, y que me callo, algunos tuvieron la deferencia de despedirse de nosotros, aunque tan fausto acontecimiento no constara en los carteles. Fortuna, Rodalito, Pepín Belmonte y Gavira se fueron para no volver, de este público. Verdaderamente, quedaremos altamente agradecidos si no vuelven de su acuerdo. ¡Por Dios, que no vuelvan!...

Dos alternativas registró esta temporada, la del mejicano Pepe Ortiz otorgada por Juan Belmonte y la de Lagartito, por Victoriano "Valencia".

La del mejicano tuvo la doble novedad de ser un debut en España. Cumplió discretamente el neófito, y a buen seguro que sin la justificada emoción de su doctorado y su debut por un lado, y la alta significación de sus acompañantes.—Belmonte y Mejías, na más—el buen arte del *pelao* hubiera lucido muchísimo más.

El doctorado de Lagartito, fué uno de los más brillantes que aquí se han visto. Una meritísima campaña de novillero del bravo *matraco* tuvo como justo premio una alternativa acogida con verdadera complacencia por este público. Mérito grande supone pa Paco Royo llegar al doctorado a fines de temporada y torear tres corridas de toros, con cortes de oreja en cada una, lo que le coloca en situación inmejorable ante este público.

El rejoneo que siempre disfrutó entre este público de gran curiosidad, traducida en positivos resultados para la taquilla, sufrió este año una baja inesplicable. Sólo el portugués, Simao Veiga de quien guardábamos excelentes recuerdos, logró llenar la plaza, triunfando ruidosamente en su reaparición.

D. Antonio Cañero, perdió aquella aureola que le nimbaba y en sus dos actuaciones, a pesar de tener dos excelentes tardes no logró *alborotar* el graderío. Y no fué esto lo menos

malo; lo peor fué que sus dos salidas fueron dos fracasos económicos de lo más rotundo, a pesar de ser por ferias de la Merced e ir acompañado cada tarde por tres figuras de toreo, indiscutiblemente Simao hizo un flaco servicio a D. Antonio volviendo a nuestros ruedos.

Modestamente, medio en chufia, se presentó en una modestísima velada nocturna un rejoneador que causó buena impresión, impresión que mejoró más tarde a pleno sol, obteniendo un éxito legítimo. Marcet, que este es el caballero de que hablamos, sin cabalgaduras que le ayudasen, demostró ser un excelentísimo caballista, que cuando pueda ponerse con *elementos* adecuados se codeará dignamente con los mejores rejoneadores.

El catastrófico resultado económico de la temporada habrá hecho suponer a la empresa que aquí no va nadie a los toros. Sin embargo, a pesar de parecerlo, no será esto una razón terminante. Este mismo público que no acudía a los llamamientos de la empresa explotadora del negocio, llenaba la Monumental hasta el palo de la bandera las cuatro tardes en que Eduardo Pagés, intervenía en la confección del programa. ¿Milagro? ¿No; sencillamente, habilidad. El secreto está en los gustos del público, no contra ellos. Eduardo Pagés, brindando las novedades de las reparaciones del Gallo, y de Simao, (pues aunque este vino a la corrida de la prensa, todo el mundo vió la mano de Pagés) la siempre solemne actuación de Juan Belmonte y la no menos solemne para este público de Manolito "Chicuelo",—toma del frasco, Alcázar—y aderezando estos platos con otros de gran fuerza nutritiva, Mejías, Valencia, Agüero... hizo rica a la reventa a pesar de poner a las localidades unos precios verdaderamente fantásticos. De lo que resulta que el público va a los toros cuando se le dan espectáculos que le interesan. Y eso se logra conociendo a este público. Pulsándole desde las Ramblas y no desde la puerta del Sol.

Y observemos brevemente cual fué la actuación de los artistas.

Juan Belmonte, sin llegar a la exaltación tuvo cuatro tardes buenas. Agamos constar que tanto él como sus compañeros de temporada si dieron con un toro medio regular fué un caso excepcional.

Belmonte, que ha perdido aquella manera de veroniquear, ha ganado enormemente con lo que hizo faena verdaderamente notabilísimas. No se mostró este año tan *abúlico* como antaño, y tarde hubo en que más que un acaudalado personaje parecía un novillero loco que quisiera crearse un

nombre. Rabioso con el toro, tuvo momentos en que el Belmonte de los tiempos trágicos volvía a surgir ante el público.

Cortó una oreja en la corrida de la prensa.

Sánchez Mejías. Gracias a Pagés toreó cuatro: Como siempre.—Ignacio—fué el torero perturbador, que con sus cosas solivianta a los públicos y con sus cosas les hace estallar en ovaciones fragorosas. Tan pronto se nos mostró el torero que pretende torear rindiendo culto al buen estilo, como el diestro de nervio que fuerza el toro para arrancar efectos de terremoto. Este fué Mejías en las cuatro corridas que toreó. Cortó una oreja en su primera tarde, y en general estuvo bien.

Chicuelo, como siempre que aquí torea, salió animoso; y toreando a gusto no hay que decir que este maravilloso artista encalabrino al público con sus lances inimitables y sus faenas portentosas. Activísimo todas las tardes con unos deseos locos de agradar sigue siendo para este público un mito esa indolencia que le atribuyen y que aquí no era manifestado nunca.

Cortó una oreja en su primera corrida, y las dos de los toros de Angose que estoqueó en las Arenas. Corrida esta que elevó el entusiasmo del público hasta las nubes. Sigue siendo Chicuelo el más alto valor en los carteles que se organicen aquí.

Marcial Lalanda, de quién injustamente se ha distanciado la atención del público, se mantuvo con dignidad su situación en el toreo. Sin armar el escándalo ninguna de sus cuatro actuaciones justificó ser una figura de las que han de pasar a la historia.

Márquez, no logró hacerse con este público. Hubo una tarde, la de la Merced, que pareció que Antonio se consolidaba definitivamente, pero al siguiente día perdió el terreno conquistado.

El niño de la Palma, entre denuestos y ovaciones clamorosas echó fuera sus cuatro corridas. Lo bueno y lo malo del Niño se manifestó en estas actuaciones, y por ello se justificaron los hiperbólicos elogios que se hacen de su arte, y las acerbas censuras que motivan sus desigualdades. No nos atrevemos a enjuiciarle. Lo cierto es que Cayetano con lo que se cantan y lo que le niegan sigue siendo cartel en estas plazas. No es poco.

Hasta aquí las figuras que por sus méritos y por el número de funciones toreadas podríamos catalogar en el grupo A.

Ya hablaremos en su próximo escrito de los restantes diestros.

TRINCHERILLA



Ayer y hoy

Los revisteros taurinos de Barcelona



D. ROSENDO ARUS Y ARDERIU



ació este escritor catalán en 1847; falleció en 1891; cultivó la poesía catalana del género festivo y el teatro, para el cual escribió un sinnúmero

de producciones y arreglos del francés; experimentó éxitos populares y mereció bien de la cultura, pues al morir, legó en su testamento una importante suma para la fundación y conservación de una Biblioteca pública en Barcelona, que lleva su nombre y en la que hay reunidas muchas obras de mérito.

Como don Manuel María Santa Ana en 1848, fundando el periódico *La Tauromaquia*; como Ortega y Munilla y don Miguel Moya, en 1875, haciendo lo propio con *El Chiclanero*; don Rosendo Arús, influenciado por la fiesta netamente española, se sintió periodista taurino, y en 1875 dió a luz en Barcelona una revista taurina que se tituló *Pepe-Hillo*, la cual se vino publicando por espacio de algunos años.

No fué en dicha revista donde hizo sus primeras armas don Rosendo Arús como escritor taurómico, puesto que el año anterior, es decir, durante la temporada de 1874, ejerció de revistero en el diario republicano barcelonés *La Independencia*.

No era el señor Arús y Arderiu un escritor taurino de los que ponen el paño en el púlpito, ni inspiró sus trabajos en la substancia didáctica, como era corriente en aquella época, sino que, por el contrario, se dejó guiar, al dedicarse a dicha actividad,

por aquél tono festivo que informo, en otros aspectos, su copiosa labor literaria.

Quiere decirse que en los trabajos tauromáquicos de don Rosendo Arús, será en vano que busquemos la parte doctrinal, debiendo ver en ellos solamente una manifestación más de su musa alegre, lo que contribuyó no poco a robustecer su popularidad en Barcelona.

Así, aunque su importancia como escritor taurino es puramente subjetiva, puesto que se circunscribe a una localidad, a un limitado radio de acción, es justo que incorporemos su nombre a la presente obra, si quiera sea por la reputación que obtuvo cultivando las letras bajo otros aspectos.

Y, sobre todo, porque su revista *Pepe-Hillo* merece ser tomada en consideración como interesante colección de documentos para la historia del periodismo taurómico en la segunda mitad del pasado siglo.

Veamos en este aspecto de don Rosendo Arús como periodista, una razón más que viene en apoyo de lo que dijimos al ocuparnos de don Víctor Balaguer, de lo que podríamos decir, si habláramos del primer marqués de Santa Ana, de Ortega y Munilla, de don Miguel Moya y de tantos otros, o sea: que para quien ejerce el periodismo por vocación, no puede haber deleznable ninguna manifestación que con él se relacione.

DON VENTURA

Los postergados

Para Federico M. Alcázar, respetuosamente.

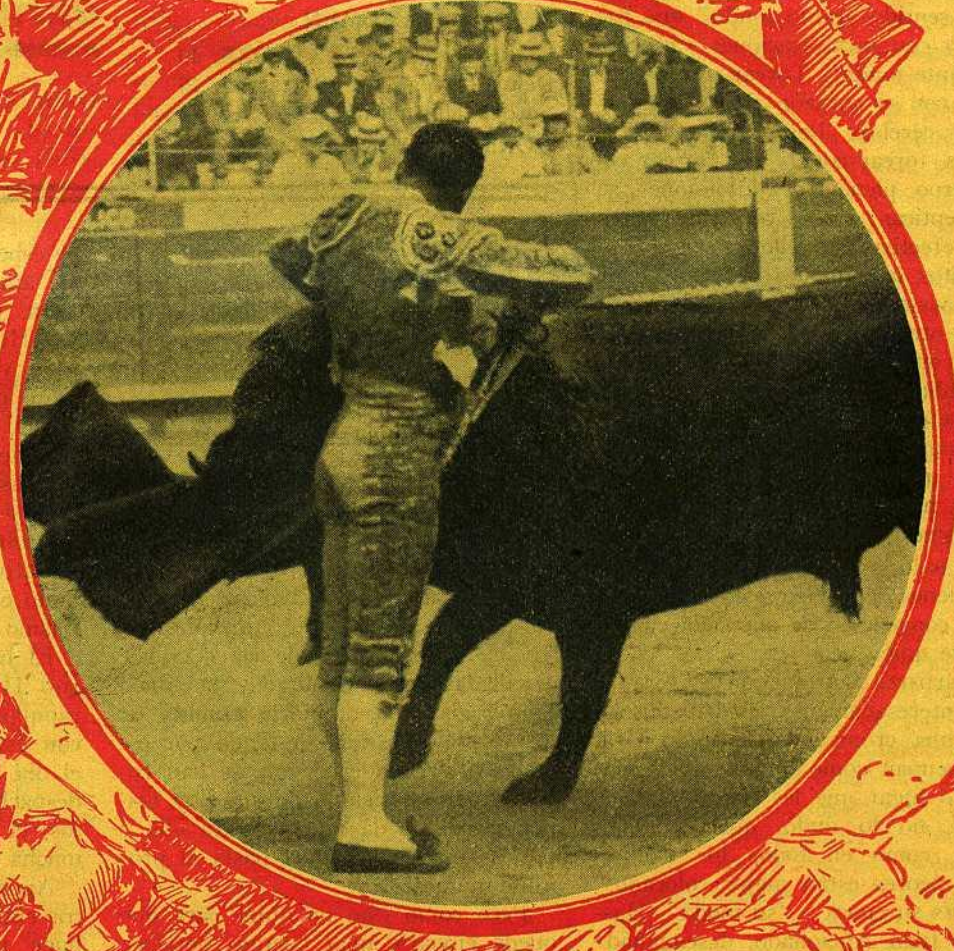
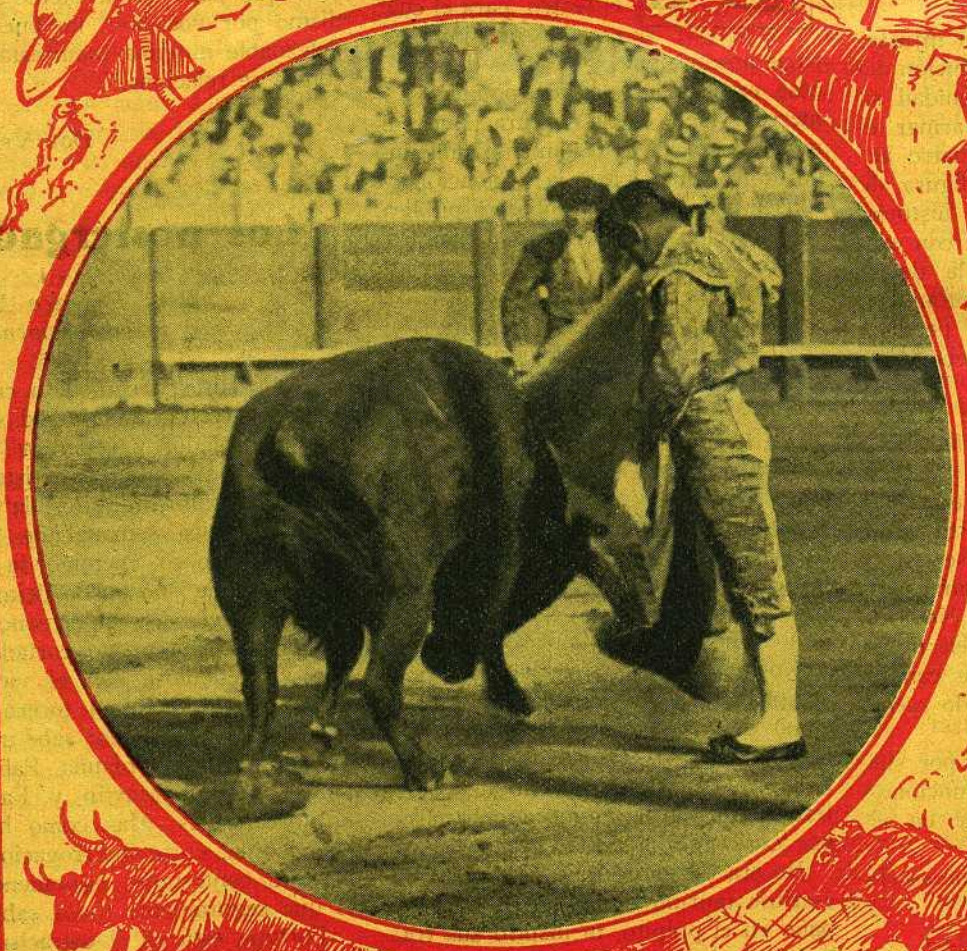
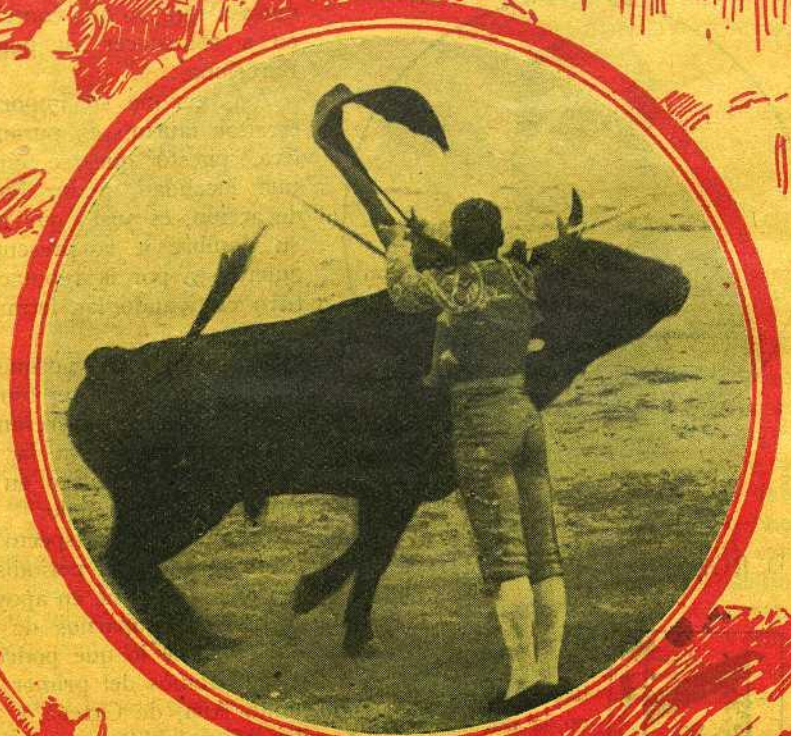
El brillante y comedido colega de "El Imparcial", de Madrid se siente tan "consolador y generoso" con un puñado de postergados artistas taurinos (principalmente "Posada") en su última crónica semanal de "Mundo Gráfico" que yo, enemigo de "meteme con nadie" no puedo dejar sin réplica, conociendo como conozco) su pluma, excelentemente cortada, cáustica y meticulosa con el vicio o la virtud profesional del torero.

Federico M. Alcázar sabe muy bien por qué Posada, Fortuna, Pablito Lalanda, Joselito Martín y Facultades no torearán más. Mas como habla de ello, ladino, entre interrogaciones, me permito contestarle, exponiendo aquí lo que seguramente todos sabemos.

Fortuna está en el ostracismo porque aunque hoy mismo matase con el irreprochable estilo que lo ha hecho algunas veces, como él y mejores hay

(Sigue en la pág. 10)

JULIO MENDOZA



Como César, el venezolano Julio Mendoza, llegó, vió y triunfó. Su paso por las plazas de toros de la Península ha sido apoteósico, Barcelona, Madrid, Sevilla son testigos del arte y del valor que le pone Julito a su toreo. Es de los toreros americanos que hemos visto con más temperamento de tal, siente el toreo y le ha entrado de lleno en la cabeza por eso triunfó.

ya muchos y Diego, desgraciada e afortunadamente para él, ya está pasado de moda en estos tiempos tan "a la época".

De Facultades hay poco que decir: Cayó el sevillano Peralta definitivamente bajo el peso de su pertinaz dolencia física, agravado con su no menos lamentable enfermedad moral sabida de todos. Y de este achaque moral, que ya habrá adivinado Alcázar están heridos de muerte Joselito Martín y el hermano de Marcial. ¡Y tantos más!...

A Antoñito Posada (a quien de hecho hemos dejado para último, lugar por el mayormente defendido) ya que habla el buen camarada de corridas sevillanas apoteósicas, diré con motivo de mis frecuentes viajes a Serva la Barí, que le he visto, yo esta temporada quedar a grandiosa altura en el tauródromo de la Real Maestranza. Es difícil quedar Posada como en la pasada corrida del Corpus (en la que alternó con Belmonte el Grande y Belmonte y el Chico). Sin embargo yo doy la razón en que Posada es "un torero sobrenatural." Y efectivamente, por eso es otro de los toreros postergados. Por eso no torea hoy más precisamente hoy que Juan el Revolucionario lleva a tantos millones de almas enseñado la naturalidad del torear; torear natural, tan natural como el sentido "cante jondo" que forzado o con mixtificaciones ya no es tal "cante jondo". Torear con los brazos y con el corazón si que también con el cerebro. Pero torear con las piernas, torear con la voz, torear con el cuerpo pleno de contorsiones semiépilépticas; torear con muy valientes y efectivos destellos, pero con todos estos lamentables defectos, como yo he visto a Antoñito Posada en dicha y otras tardes cumbres... no es torear amigo Alcázar. Esto lo sabe V. también como el mejor aficionado y el mejor cronista. Antes quizá; hoy no aunque en los tiempos presentes, por la uniformidad de figuras valiosas sea nuestra incomparable fiesta un organismo completamente acéfalo.

Por todo lo dicho y porque en todos los órdenes de la vida, estoy completamente convencido de que cada cual es siempre quien debe ser, es por lo que estos artistas tauromáquicos, extraña y desinteresadamente apadrinados en su última crónica de "Mundo Gráfico" ocupan como innumerables más el justo lugar que les corresponde.

Hay, no lo dudo, quienes ahora mismo, como en todos los tiempos siendo peores están mejor colocados; pero "es su época", "su moda". Hasta que Juan Aficionado, desengañado una vez más en su alma de eterno niño llegue a lanzarlos olímpicamente desde su sitial artificioso al fango de

Corridas toreadas por "Torero de Málaga" en la temporada de 1926

Fechas	Plazas	Ganaderías	Diestros con quien alternó
14 Marzo	Castellón	Villamartas	E. Torres y Barrera
21 Marzo	Melilla	Anastasio Martín	Rubichi y Rojito
4 Abril	Córdoba	Concha y Sierra	Camará y Mariano Rodríguez
9 Mayo	Valencia	P. Tabernero	Cantimplas y Sussoni
30 Mayo	Córdoba	González Nandin	Cantimplas y Gitanillo
3 Junio	Barcelona	Molina	Ginesillo y Gil Tovar
6 Junio	Palma de Mallorca	P. Tabernero	Ginesillo y Delmonte
18 Julio	Gandía	González Nandin	Aldeano y Rafael Moreno
25 Julio	San Fernando	Urcola	Rayito
1 Agosto	Melilla	Surga	Pérez Soto y Mérida
15 Agosto	Barcelona	Contreras	Parrilla y Franco
25 Agosto	Cieza	Sotomayor	Saleri III
29 Agosto	Cieza	Samuel Hnos.	Alcareño e Iglesias
5 Septiembre	Melilla	Campos Varela	Barrera y Lagartito
8 Septiembre	Melilla	Cobaleda	Lagartito, Barrera y Baturri
10 Septiembre	Madrid	Viuda de Soler	Felix Rodríguez y Cagancho
12 Septiembre	Haro	P. Tabernero	L. Franco y Cantimplas
16 Septiembre	Madrid	Gamero Civico	Felix Merino y Latorre
19 Septiembre	Requena	Flores	Barrera
10 Octubre	Alcoy	Buenabarba	Felix Merino y Clásico
12 Octubre	Barcelona	Campos Varela	Torres y Bulnes
24 Octubre	Valencia	Marzal	Blanquito y Durán Guerra

NOTAS: En la corrida celebrada el día 21 de Marzo, en Melilla, fué cogido por un toro de Anastasio Martín y a consecuencia de las heridas de consideración que recibiera, no pudo torear hasta el 4 de Abril en Córdoba. También en esta plaza recibió una gravísima cornada y estuvo más de un mes sin poder vestir el traje de luces. Perdió de torear por estos dos percances 15 corridas.

RESUMEN

CORRIDAS CONTRATADAS. 40
Dejó de torear por estar herido 15
Suspendidas por lluvia. . . . 3
CORRIDAS TOREADAS . . . 22

APODERADO:
D. Miguel Peláez García
Moreno Mazón, 12
Málaga.

la indiferencia. Rotos cual idolillos de escayola que él creyera poco antes de macizo oro de ley y refulgente pedrería.

TARIK DEL IMPERIO

Cartas desde Málaga

Querido Director:

En mi anterior, si yo no mal recuerdo le anunciaba el "próximo envío de la estadística de las corridas novilladas, etc., celebradas la finida temporada en esta plaza, nombre de los toreros que han desfilado por este circo y ganaderías que se han corrido, pero el tiempo de que hoy dispongo no me dá margen para ello y por eso queda aplazada hasta el próximo número.

Pero como esto no quita para que pueda enviarle unas cuantas noticias, ruégole ponga oído a la caja y allá va el número:

El banquete a Torero fué como

se esperaba, un enorme éxito, no que dó amigo ni aficionado que no asistiera, por lo que se vió el comedor del Hotel Alhambra totalmente rebosado y casi hubo que poner el cartelito de "Completo". Ofreció el acto D. Miguel Peláez, el apoderado del diestro y se pronunciaron los indispensables discursitos de rigor. Al final se hicieron votos porque el diestro tome con todos los honores la alternativa la próxima temporada y terminó el acto en medio del mayor entusiasmo "torerista".

El hermano de su hermano, Torero II, ha decidido cambiar los garapullos por la "espá" y la muleta y con este fin tomará parte en Melilla el día 28 en una novillada en la cual despacharán cuatro novillos de Santos, él y Manolo Garrido. Que haya mucha suerte.

Apunte V. también que se encuentra entre nosotros nuestro paisano el buen torero Andrés Mérida y que Martínez Vera y Juanito Romero marchan a La Carolina a hacer la tiente de la ganadería de D. Romual-

do Giménez. Después Martínez Vera, marchará a los campos de Salamanca, y Juanito Romero no sabemos lo que hará...

Se habla con alguna insistencia de la corrida que nuestra Empresa piensa organizar en el mes de Febrero para dar la alternativa a Félix Rodríguez. Desde luego aunque la noticia ha circulado como un hecho, hasta el día solo son proyectos que bien pudiera ocurrir que tuvieran el mismo fin que la corrida Belmonte-Niño de la Palma y Simao da Veiga...

Un abrazo y firma y rúbrica.

PERLA Y ORO

Acaba de aparecer
Los novilleros punteros
Julio Mendoza Palma

Los Ases del Toreo
Chicuelo y Marcial Lalanda
Nuevas ediciones con ilustraciones de Terruella

Consultorio taurino

Sr. D. E. C. (Barcelona).—El novel matador de toros "Lagartito", ha toreado en la finida temporada de 1926 como novillero 34 corridas y como matador de toros 6. Esto solo se refiere a lo que ha toreado en el continente pues ahora está en Caracas donde ha toreado ya con un gran éxito.

Sr. D. E. C.—Elías Chaves "Arquípeño" toreó su última corrida en Bracelona en el tauródromo antiguo (Barceloneta), el día 19 de Septiembre de 1920, alternando con Rafael "El Gallo" y "Nacional" en la muerte de seis toros de Salas.

Sr. D. C. R. (Valencia).—Granero tomó la alternativa en Sevilla el día 28 de Septiembre de 1926; llamábase el toro con que se doctoró "Doradito" de la ganadería de Concha y Sierra.

Sr. D. M. M. (Sevilla).—El toro "Huracán", lidiado el día 24 de Septiembre de 1883 en Barcelona procedía de la ganadería del Conde de la Patilla, tomó once puyazos por otras tantas caídas, dejando tendidos sin vida en la arena nueve caballos.

Al ser enganchado "Huracán" a tiro de mulas estalló en la plaza una general salva de aplausos.

Glosas de temporada

Belmonte



Concluyó una temporada más. Terminó este ajeteo bullicioso en que nos hundimos anualmente, de feria en feria. Estamos, al final de 1926, al igual que en temporadas anteriores, como salidos de un baño de optimismo. Siempre fuimos así. Sin él, no sabemos para que sirve la fiesta.

Vuelve la tranquilidad a los hogares de los hombres de luces. Con la jótica final, palmoteadora, de los de Zaragoza, viene el hondo suspiro tranquilizador de la esposa, de la madre, de la hermana o de la novia de los que no van a América. Hasta en esto tiene suerte la virgencica del Pilar, menuda y graciosa, capitana generala con mando en plaza. ¡Qué digo en plaza! ¡En España entera! Para ella, porque es la última Virgen a quien los toreros saludan en sus correrías y la última Virgen a cuya imagen van los rezos de las mujeres que lloran mientras una multitud goza, son las más rendidas acciones de gracias.

—Virgencica del Pilar, gracias por haber terminado con bien.

—Virgencica del Pilar. Gracias por tu concesión de llegar a verte sin tropezamiento alguno.



—Virgencica del Pilar, gracias por que me lo devuelves un año más a la paz de la casa.

Los toreros, rien ahora, se divierten se entrenarán más tarde. Los cronistas nos dedicaremos al dulce comentario noticiable, al leve chismorreo, al implacable "se dice", acaso mas tarde se vaya alguno a presenciar las faenas del campo.

La inercia quiere prender en nosotros, y negados a ella, no existiendo—

como hace años—vetos, zancadillas y demás problemas invernales que se presentaban indefectiblemente así como para nutrir las secciones del "se dice", activísimos los empresarios en prepararlo todo de momento—ahí está Pagés con los carteles de Santander, San Sebastián y Logroño, confeccionados para volcarlo en una sola información y dejar exhaustos a los cronistas en el resto del invierno, no nos vamos a resistir nosotros a un prurito sentido: el de glosar un tanto las figuras de la temporada, y de paso, enjuiciar esta.

Conque, ¡a rascarse!

No sabemos—cada vez lo sabemos menos—donde tienen los ojos los que se enfadan y hablan de decadencia de la fiesta. Concedámosles que hay otro tipo de toro distinto del que ellos vieron no sé cuando, ni sé donde, y que por lidiarse muchas más corridas que antaño, andan—con ser mayor la proporción—más desperdigados los toros bravos. Concedámosles que haya que ver muchas corridas de toros para estar bañados en este optimismo y correr varias ferias o vivir en un Madrid, una Barcelona o una Valencia. Pero de esto no tenemos la culpa nosotros, ni ellos pueden achacársela más que a su propia desgracia. Saben y oyen decir que corriendo un poco se ve el grado de esplendor en que se halla la fiesta, el cúmulo de figuras que hoy tenemos, la cantidad de corridas buenas que se ven y no se avienen a comprender que estando parados, el tanto por ciento que le corresponde a una población de media docena de corridas tiene que ser exiguo, y gritan y se pelean y no se detienen ni a confirmar la verdad axiomática existente hoy en día: que como toreadan hoy, no uno sino muchos toreros, y en el terreno que toreadan, no se soñó jamás que pudiera toreadarse.

La temporada de 1925 fué remarkable por sus corridas memorables. ¿Qué plaza se quedó sin alguna, imborrable de por vida?

La temporada de 1926 pasará a la posteridad por otro hecho, jamás supuesto: el arribo de Juan Belmonte a la más alta cima donde torero alguno llegó.

Sentir el prurito de glosar la temporada y no comenzar por este hecho y por esta figura, sería indisculpable.

El trianero ha tirado por tierra y lo ha pisoteado furiosamente, con la rabia natural de quien a poco se va de los toros sin decirnos todo lo que valía, el refrán aquel de "nunca se gundan partes fueron buenas." Si Juan no hubiese vuelto a los cosos, nos hubieramos quedado con el recuerdo del torero que revolucionó un arte, que tuvo una época y que hacía solamente cuatro cosas personalísimas con una emoción enorme. El torero que nece-

sitaba su toro, el torero corto de esencia purísima, el necesitado de la pareja, *el otro*. Pero nada sabríamos del torero dominador, del torero de ciencia, del maestro de lidiar, ¡y matar! reses bravas, del catedrático que dice tan bien las lecciones, qué maravilla a los concurrentes, y que los explica tan claramente que, poco a poco, quedan asimilados de ellos varios discípulos que finalizan la temporada en plan de profesores.

Juan comenzó en 1926 regularmente, pero con más salud que nunca y con más ganas también que nunca. No era el indolente de antes, ni el mozo resignado que, hundida la mandíbula en el pecho, el capotillo recogido y pegado a las tablas, parecía un ser inútil, sin vigor, sin fuerzas, ni ánimos, ni afición sino para esperar su toro, y con su toro, sus cuatro cosas. Las cuatro cosas que le valieron ya pasar a la posterioridad como uno de los dos protagonistas de la época de oro del toreo. Continuó la temporada, y fué creciéndose; y a mediada ya, la racha de triunfos no tuvo solución de continuidad, la valentía era la de un pobrete novillero poseído de que sabe lo que vale y quiere demostrarlo todas las tardes y en todos los toros para llenarse de oro y de laureles, la afición no tuvo medida y cátedras abrió lo mismo en la más grande ciudad que el más humilde villorrio. Parecía que toreaba para él, para su recreo; para acicate de los demás, para enseñanza, para levantar con nuevos ídolos la época pasada, de oro, Valencia, Santander, Madrid — ¿cuántas tardes? — San Sebastián, Sevilla, Barcelona, Granada, Córdoba, Málaga, Valladolid, Logroño, Ubeda, todos han visto al catedrático en sus lecciones de reposo, arte, suavidad, valor y dominio eso que nosotros que—confesamos eramos de los de "*torero de cuatro cosas*", no lo hubiésemos creído nunca aunque nos lo jurasen frailes descalzos. Juan se le han entrado en la cabeza terrenos y conocimientos de las reses, de una manera clara y precisa. Da a cada toro su lidia; les saca partido al bravo, al manso, al pastueño y al bronco. Los sujeta y domina; tiene la

La mejor paella

CASA JUAN

Teléfono núm. 2872 A

LA PATRIA

Teléfono núm. 2044 A

concisión precisa, matemática, nacida del conocimiento de lo que el toro necesita, y a todo ello, le echa ese sello personalísimo, ese arte inconfundible, esencia sobria y purísima que ya desde novillero le reconoció la afición entera de España en sus cuatro cosas. ¡Pero es que ahora son cuatro mil!...

Su facilidad, su seguridad y su siempre depurado estilo de estoqueador lo ha consolidado también en esta temporada. De donde resultó que el torero corto, menos banderillar, lo hacía todo a la perfección, *en catedrático*. Y a última hora, si no banderillar, se nos ha mostrado como rejoneador.

Dicen que se va. Por nosotros se puede ir; ya nos ha demostrado lo que nunca pudimos suponer. Pero, ¿no cree el hombre que cuantas más lecciones de, más y mejores discípulos no dejará y eso le tendrá que agradecer la fiesta?

DON CLARINES

Puntualizando

Mejor enterados, podemos asegurar que el señor Moya Arpi, sigue sin saber lo que es "*trust*", como tampoco sabe como se escribe eso, y también ignora lo que es *acrobacia*, a juzgar por la que le suelta a Cañero en el número 882 de su periódico.

Ahora que para averiguarlo no debe recurrir al Diccionario en donde ha buscado la palabra *semántica*, sino a otro en el que las definiciones sean más completas.

Carece de fundamento la suposición de que nos hayan molestado las insidias y chabacanadas poco ingeniosas de tan culto y ameno escritor, ni que pensásemos seguirle, a él ni a nadie, por el camino de la injuria y del insulto. Aquí se gasta una broma, con más o menos gracia, al escritor, pero se respeta a la persona. Por eso "somos intelectuales", sabemos lo que es "*semántica*" y hemos logrado hacer un periódico del que se toman en cuenta hasta las más inocentes chanzas.

No es exacto, como "*No the times*" afirma, que *Armillita* sea torero de Madrid, tal vez al querer decir que era torero de Argomaniz.

De nuestras pacientes investigaciones resulta que el joven Juan Espinosa, es de Saltillo, Estado de Coahuila (México), pues no hay que confundirlo con el banderillero de su apodo, que ese sí, si no es de Madrid le anda cerca.

Y no se enfade el querido colega por este alarde *depurativo* a que nos lleva nuestro genio.

En posesión de la verdad ¡ya era hora! nos es muy grato comunicar a la afición que el chispeante y agudo *Don Manué*, admira tanto a *Facultades* como nosotros a *Pedrucho*, según sus propias declaraciones.

Eso está puesto en razón y nada tenemos que objetar.

Pero conste, estimado compañero, que hasta confesar eso nos traía usted equivocados.

SANCHEZ BEATO

**La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia**

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

que le destaca de la turba multa. Torpe y pesado Bernabé, P. T. le quiso crear, algo hubo en el reputación que la amistad apasionada de Ramírez gar, y si como torero dista mucho de merecer la De todos modos, no fue Domínguez un tipo vul-

de exaltar. deformada con perjuicio para el héroe que trata gado hasta nosotros un poco abultada y otro poco transmitiendo de generación en generación ha lle como era, diéramos pábulo a esa leyenda que al irse del pundonor y de la dignidad, bravo y valiente

Quizá el señor Manuel, por exagerar el concepto pundonoroso nos quieren presentar.

o un matón al que sólo como un hombre digno y pues más bien convierten en un gnabo, un jaque idea muy aventajada del que pretende ensalzar, da, no obstante querer serle favorable, no siempre yenda, como también resulta cierto que esa leyenda, que no cabe duda es, de que fue un torero de le respecta a su grandeza ni yo creo en ella. De lo que no todos los autores están conformes en lo que un gran torero. Digo parece ser, sin asegurarlo, por- Parece ser que el señor Manuel Domínguez fue

EL SEÑOR MANUEL DOMÍNGUEZ, Y UNAS PALABRAS REFERENTES A ESTE LIBRO



VIII

muy posible que tenga alguna faltita por la brevedad con que le contesto y no tenerlo muy presente. En la plaza del Puerto, estando al quite de vara y confiado que el toro no remataba a las tablas fui alcanzado y herido en el muslo derecho por la parte de afuera el día 26 de junio del 54. En la misma plaza, el día 1.º de junio del 57, fui cogido al entrar a matar en la suerte de aguantando (1), siendo enganchado por el costado de la chaquetilla y tirado al suelo, dando con la frente en el suelo que produjo la salida del ojo y un puntazo de la mandíbula derecha (1). En Salamanca, el día 13 de septiembre del 60 fui cogido y herido junto al ano estando al quite, en ocasión que mataba *Bocanegra*, diciéndole lo que debía hacer y como me adelanté más que el matador, hizo el toro por mí más que por la muleta que éste le presentó. En Santander fui cogido al tomar el estribo y herido en el muslo por la parte de adentro, el día 25 de julio de 1855. En Cádiz matando en medio de la plaza, en uno de los pases fui desarmado de muleta, hizo el toro por mí, siendo cogido y herido en la sentadera el día 15 de agosto de 1862. En Sanlúcar el día 10 de julio del 64 fui

(1) Como se ha dicho que la estocada aguantando fué un invento de los partidarios de *Fras-cuelo* para dar nombre a una forma mala de recibir, subrayamos que el año 54 ya la empleaba Domínguez. Esta cogida es la que le dió el toro *Barra-bás*, de don Joaquín de la Concha y Sierra y no de don Joaquín Pérez de la Concha, como dicen algunos biógrafos, pues hasta 1861 no pasó a ser propiedad del sobrino la célebre vacada de su tío, el señor Concha y Sierra.

ARTE DE TOREAR

Los enamorados del toreo

A D. Adolfo Durá, romántico enamorado de la Fiesta taurina, como pequeña prueba de admiración y agradecimiento.

En todas las manifestaciones de la vida han existido aunque, por desgracia, cada vez en menor número, seres que sólo han visto lo ideal de las cosas, desentendiéndose o relegando a último término la parte utilitaria. La Fiesta brava, a pesar del riesgo que implica dedicarse a ella, no podía constituir la excepción, máxime quedando en España de aquel Quijote inmortalizado por Cervantes, prototipo de locos, idealistas y caballeros.

Hay una cantidad considerable de individuos que, cegados por los destellos del traje de luces, alucinados por el ruido de las ovaciones, fascinados al verse, en su imaginación, elevados a ídolos de un pueblo que los admira y aclama; desprecian las comodidades que sus estudios o posición social les proporciona, lanzándose a los ruidos con la exclusiva condición de entusiasmar a los públicos o, de no conseguirlo, irse a sus dos por no haber logrado conquistar a esa dama tan esquiva que denominan Gloria.

Entre los muchos nombres que pudiera citar pondré el de D. Clemente de la Cruz pues, quizá, sea la representación genuina de los enamorados del toreo.

Tuve ocasión de ver al mentado Señor, al presenciar unas desastrosas corridas de toros en la feria de 1925 en Bilbao, lidiando él con Tassara y otros aficionados una novillada benéfica, la cual, por cierto, fué la mejor función de la feria.

¡Qué jornada aquella tan desagradable para los que actuaron con traje de torero! De haber tenido lo que, a mi juicio, debe poseer un torero, era para no volver a pisar, como de costumbre suelen hacerlo, el ruedo de los "chimbos".

Después he vuelto a saludar a Don Celestino de la Cruz en nuestra feria

Publicaciones de la Editorial L U X Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 3,50 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

agostea; por cumplir una palabra que empeñó bromeando en una reunión de amigos en Sevilla, vino a lidiar la corrida en la que se despedía "Rayito" de novillero.

Los carteles lo anunciaron como aristócrata; según se comportó en la calle y la plaza, sí que lo es: Sus modales son tan elegantes y distinguidos que acusan su excelente educación y posición social.

Como dato curioso que demuestra la diferencia de miras entre los toreros profesionales y los que no lo son, debo hacer constar que D. Celestino de la Cruz, apoyándose en su afición y amor propio, consiguió vencer el sin número de dificultades opuestas a que torease. Tantas eran éstas y de tal calidad que a las doce del día de la corrida se ignoraba si se había de celebrar la función, y, de celebrarse, quiénes habían de ser los lidiadores.

Por fin se celebró tal como estaba anunciada, merced a la oportuna intervención del Gobernador civil, y para que el triunfo fuera completo, fué D. Celestino el único que cortó orejas aquella tarde. Dicho éxito, franco y rotundo, pues el único defecto que tiene es con el capote, el cual, dado su estilo, fácilmente lo puede corregir, no logró engañarlo porque todavía, al marchar de Vitoria, el mismo ignoraba si se había de dedicar exclusivamente al toreo o solo como lo ha hecho hasta ahora.

¡Cuántos menos diestros ha habido en la actualidad si procediesen todos como éste!

A D. Celestino de la Cruz le acompañaba, como banderillero, otro enamorado del toreo, distinguido y elegante en su porte, a la vez que, como buen andaluz, dicharachero y amable, cuyo nombre es Pepe Ferrazano y su posición de las más desahogadas de España, y, si no me equivoco, acompañó junto con "Angelillo de Triana" la presentación en Sevilla de otro romántico Pepe "Algabeño".

En Vitoria toreó Ferrazano muy bien, viéndosele condiciones de torero caro, aunque por lo que se desprende, no las creería él suficientes para llegar rápidamente hasta la cumbre que soñara cuando se retiró de novillero. Según mi forma de pensar, hizo bien; pues el que sigue un ideal no debe conformarse con ser una medianía.

¡Cuántas lecciones dan estos muchachos que no necesitan el dinero que les puede proporcionar el toreo para poder vivir!, que torpes o que obtusos son los que las reciben que parecen no se dan cuenta de ellas.

Vitoria, noviembre 1926.

JOSÉ ORTÍZ DE ANDA

PULGAS

Piojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART - Princesa, 7

El que no anuncia no vende; el que no vende se arruina; el que se arruina no come; el que no come la diña.

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los almacenes de vidrios planos

IMPRESOS
para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

ES LA FUENTE TAURINO

Matadores de Toros (por orden cronológico) que han

tomado la alternativa durante el siglo XX



Juan Belmonte García

Nació en Sevilla el día 14 de Abril de 1892. Tomó la alternativa en Madrid el día 16 de Octubre de 1913, cediéndole "Machaquito" los trastos para matar un toro del ganadero D. Eduardo Olea, de nombre "Larguito".

53



Matías Lara "Larita"

Nació en Málaga el día 18 de Marzo 1887. Tomó la alternativa en Málaga el 1 de Septiembre de 1914, cediéndole Paco Madrid la muerte de un toro de González Nandín. Confirmola en Madrid en una nocturna el 3 de Julio 1915, cediéndole "Relampaguito" la muerte de un toro de Olea.

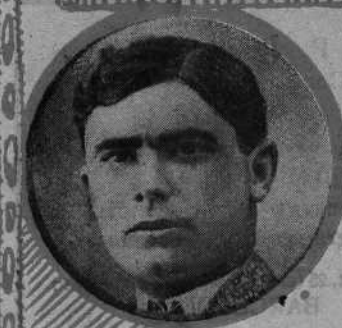
54



Julián Sáiz "Saleri II"

Nació en Romanones (Guadalajara) el día 19 de Junio de 1892. Tomó la alternativa en Madrid el día 13 de Septiembre de 1914, cediéndole Vicente Pastor la muerte de un toro de Pérez Tabernero.

55



José García Rodríguez "Alcalareño"

Nació en Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el día 14 de Mayo de 1891. Tomó la alternativa en Murcia el día 13 de Septiembre de 1914, cediéndole Rafael "El Gallo" la muerte de un toro de Gregorio Campos. Confirmola en Madrid el día 25 de Junio de 1916 estoqueando un toro de Pablo Romero que le cedió "Cocherito de Bilbao".

56

